



Consejo de Seguridad

Distr. general
29 de julio de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 29 de julio de 2020 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de referirme al párrafo 32 de la resolución [2498 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad, en el que el Consejo me solicitó que le presentara información sobre cualquier nuevo avance hacia la normalización de las relaciones entre Djibouti y Eritrea. La presente carta es la tercera en la que presento al Consejo información actualizada sobre la cuestión desde que se aprobó la resolución [2444 \(2018\)](#) en noviembre de 2018.

Como he mencionado en mis cartas anteriores sobre la cuestión, el acercamiento entre Eritrea y Etiopía de 2018 y las iniciativas diplomáticas en las que participaron Djibouti, Eritrea, Etiopía y Somalia cambiaron la dinámica política en el Cuerno de África. Ello fue una señal de que la región, que tiene recursos inmensos y donde se encuentran algunas de las economías de más rápido crecimiento de África, estaba lista para la cooperación y la avenencia. El estallido de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) se ha sumado ahora a los desafíos que ya enfrentaba la región, como la inseguridad alimentaria y los efectos del cambio climático. Dado que, como es lógico, los Estados Miembros se han concentrado en enfrentar las consecuencias de la COVID-19 y proteger la salud de la población, la pandemia ha frenado algunas de las iniciativas regionales.

Estamos al corriente de los contactos a nivel ministerial que mantuvieron Djibouti y Eritrea en el contexto de la reunión de ministros de finanzas de la iniciativa del Cuerno de África, celebrada en Djibouti en febrero de 2020 con objeto de promover la integración económica y la cooperación regional. Asimismo, altos funcionarios de los Gobiernos de los dos países asistieron a la 23ª reunión del Comité Intergubernamental de Altos Funcionarios y Expertos de África Oriental, organizada por la Comisión Económica para África en Asmara en noviembre de 2019, también con el objetivo de promover la integración regional. Cabe mencionar igualmente la cooperación mantenida por Djibouti y Eritrea para combatir la actual plaga de langostas del desierto, incluida la participación de los dos países en la Comisión de Lucha contra la Langosta del Desierto en la Región Central, una comisión de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Aunque ha habido cierta interacción en el marco de las actividades regionales y la integración, hecho que celebramos, no tenemos conocimiento de que se hayan producido contactos bilaterales a un alto nivel entre los dos países desde 2018.

Se mantienen las diferencias en las posiciones respectivas de Djibouti y Eritrea, comunicadas en la reunión informativa celebrada en agosto de 2019. Djibouti considera que las cuestiones pendientes de solución con Eritrea constituyen una



amenaza para la paz y la seguridad en el país y sigue planteando que la controversia fronteriza con Eritrea debe resolverse mediante arbitraje internacional vinculante. Djibouti también continúa preocupado por la suerte de sus soldados que siguen desaparecidos desde que se produjeron los enfrentamientos fronterizos de 2018. Eritrea mantiene la opinión de que las relaciones entre Eritrea y Djibouti no plantean amenaza alguna para la paz regional e internacional y confía en la capacidad de la región para apoyar la normalización de las relaciones. Eritrea sigue resaltando la necesidad de que las Naciones Unidas y otros asociados internacionales reconozcan la trayectoria positiva de las relaciones entre los Estados del Cuerno de África y adopte un enfoque integral para apoyar los esfuerzos de la región por alcanzar una paz duradera y el progreso económico.

No obstante esas diferencias, Djibouti y Eritrea han seguido actuando de manera responsable y, si bien sus relaciones bilaterales no han mejorado ostensiblemente, tampoco se han producido acontecimientos negativos. Me complace señalar que los dos países han mantenido la paz y la seguridad en su frontera común, donde no se han notificado incidentes.

Tengo la esperanza de que el espíritu de cooperación regional demostrado al enfrentar problemas comunes, como la plaga de langostas del desierto y la pandemia de COVID-19 y sus secuelas, alentará aún más a mejorar las relaciones entre los Estados de la región del Cuerno de África. Abrigo también la esperanza de que, como parte de ese proceso y con el apoyo de sus amigos en la región y fuera de ella, Djibouti y Eritrea normalizarán plenamente sus relaciones. Deseo reiterar que mis buenos oficios siguen estando a disposición de ambas partes, en caso de que los soliciten.

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) António **Guterres**
